

Banalizar el humor y naturalizar el estereotipo: incidencia de los memes en narrativas de xenofobia, machismo y narcocultura

Trivialising humour and naturalising stereotyping: The impact of memes on narratives of xenophobia, *machismo*, and narcoculture

Recibido: 01/10/2024
Aceptado: 31/01/2025

Jaime Andrés Wilches Tinjacá
Correspondencia: jwilches@poligran.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-4425-9394>
Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano, Colombia

Angie Carolina Cicua Castro
accicuac@udistrital.edu.co
<https://orcid.org/0009-0005-1201-6450>
Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia

Mario Esteban Salamanca López
mario.salamanca917@educacionbogota.gov.co
<https://orcid.org/0000-0003-0496-6702>
Secretaría de Educación del Distrito Capital, Colombia

Resumen

En la actualidad, la revolución digital ha posicionado el meme como una manifestación de humor que construye y refleja visiones del mundo que habitan en los imaginarios colectivos de las comunidades que los comparten y viralizan. En este sentido, el presente estudio tuvo como objetivo analizar 300 memes obtenidos de las operaciones algorítmicas de Google Imágenes en torno a tres temas específicos: la xenofobia, el machismo y la narcocultura. Se empleó una metodología basada en la codificación de narrativas meméticas, lo cual permitió desglosar la forma y el mensaje de cada pieza comunicativa en función de su estructura, intertextualidad, intención, retórica del humor, relato y personaje protagonista. Los resultados indican que los memes, dentro de su naturaleza textual y visual, son utilizados tanto para ridiculizar o reforzar estereotipos, como para denunciar problemas sociales complejos dentro

Para citar este artículo:

Wilches, J. A., Cicua, A. C., & Salamanca, M. E. (2025). Banalizar el humor y naturalizar el estereotipo: incidencia de los memes en narrativas de xenofobia, machismo y narcocultura. *Correspondencias & Análisis*, (21), 13-47. <https://doi.org/10.24265/cian.2025.n21.01>

© Los autores. Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC - BY 4.0).



de contextos determinados. La discusión cuestiona el papel de las instituciones y plataformas digitales en la regulación de discursos que circulan de los memes, especialmente cuando estos refuerzan narrativas problemáticas o promueven la discriminación. La investigación subraya la necesidad de avanzar hacia procesos de alfabetizaciones meméticas, que eviten subestimar el rol de estas piezas comunicativas que, mimetizadas en el humor, pueden reproducir identidades proclives a discursos de odio, exclusión y apología de la ilegalidad.

Palabras clave: memes, humor, migración, narcos, feminismo, redes sociales, estereotipo

Abstract

Nowadays, the digital revolution has positioned the meme as a manifestation of humour that constructs and reflects worldviews that inhabit the collective imaginaries of the communities that share and viralise them. In this sense, the present study aims to analyse 300 memes obtained from the algorithmic operations of Google Images around three specific themes: xenophobia, sexism (machismo), and narcoculture. A method based on the coding of memetic narratives was employed, which enabled us to break down the form and message of each piece of communication in terms of its structure, intertextuality, intention, the rhetoric of humour, narrative, and main character. The results indicate that memes, within their textual and visual nature, are used both to ridicule or reinforce stereotypes but can also serve to denounce complex social issues within the selected contexts. The discussion questions the role of institutions and digital platforms in regulating discourses that circulate through memes, especially when they reinforce problematic narratives or promote discrimination. The research underlines the need to move towards processes of memetic literacies, which avoid underestimating the role of these communicative pieces that, mimetised in humour, can reproduce identities prone to discourses of hate, exclusion, and apology for illegality.

Keywords: memes, humour, migration, *narcos*, feminism, social networks, stereotype

Introducción

Las formas de expresar percepciones, ideas y opiniones sobre individuos, comunidades e idiosincrasias constituyen uno de los problemas más complejos de estudiar en el campo de la comunicación, pues siempre se corre el riesgo de lanzar prejuicios basados en los sesgos axiológicos del investigador o de estructurar modelos de análisis que distan de las cotidianidades en las que han sido construidas las representaciones sociales.

Esta problemática se ha acrecentado con la complejización de las poblaciones, la ruptura de las ideas homogéneas de nación y la inminente aceleración de las rutinas, que hacen imposible entrar en indagaciones a profundidad sobre las motivaciones que llevan a un grupo social a la inserción de una práctica o comportamiento. Apenas queda tiempo y espacio para interiorizar algunas ideas que permitan la coexistencia en comunidad, donde la revolución digital se oferta como un traductor simplista, pero efectivo y amigable (Gagnier, 2011).

De esta situación emergen dos escenarios: el primero, de conflictividad y guerra; y el segundo, de tomar el humor como recurso para la caricaturización. En los dos casos se presenta el problema de la exacerbación, pues si bien los conflictos y diferencias son parte de la naturaleza humana, su inadecuado tratamiento lleva a escenarios de exterminio, genocidio e intolerancia a la diferencia, y en el segundo caso, acarrea burla, estereotipación y naturalización de rechazo a la otredad (Sola-Morales et al., 2022).

Para el caso de esta investigación, se ha tomado el segundo recurso por ser uno de los elementos que se han consolidado en la revolución de las tecnologías de la información, y que tiene el peligro de no presentarse como un ejecutor de violencia directa, pero sí de naturalizador de violencias simbólicas y silenciosas que van instaurando álgidos panoramas de rechazo y extremismos ideológicos.

En otras palabras, mientras las guerras mediadas por la declaración de ejercicios de violencia directa concitan el interés de los medios de comunicación e incluso de analistas políticos y activismos sociales, no suele suceder lo mismo con los recursos asociados al humor, pues normalmente se ven como lenguajes inofensivos, que hacen parte de la cultura popular o, aún más preocupante, como objetos de estudio superficiales y sin un estatuto epistemológico que los respalde (Johnson, 2007).

Así pues, este artículo tiene dos objetivos: el primero, aportar a la prolija literatura que se ha interesado por identificar las zonas grises en las que el humor termina naturalizando ejercicios de exclusión, eliminación de la diferencia y homogeneización cultural (Amossy & Pierrot, 2020); y el segundo, identificar cómo el meme se convierte en la pieza comunicacional que relaciona de manera emergente el enraizamiento de discursos que pretenden contrarreformar luchas sociales frente a problemáticas que escapan del espectro de regímenes de visibilidad (dominados por el ejercicio de violencia directa y rutinización de problemas como desempleo, salud y educación).

Los casos seleccionados no se pretenden abordar desde una perspectiva teórica pues se reconoce que existen estudios que han hecho esfuerzos loables por posicionar el debate (Andrade, 2014; Bolívar & Fontaines-Ruiz, 2021; León & Villaplana-Ruiz, 2022). No obstante, se han escogido porque constituyen parte del espectro de valores en los que existe polémica y preocupación de parte del ciudadano de a pie (Mila-Maldonado & López-Díaz, 2024), que ante la falta o ausencia de políticas públicas que transformen o hagan pedagogía, terminan siendo interpretadas desde los lenguajes meméticos.

En el caso de la xenofobia se ha puesto énfasis en la situación de los ciudadanos venezolanos, entendiendo que no es un fenómeno exclusivo de Latinoamérica y que se está reproduciendo en distintas latitudes. Para el caso del machismo, se tomó como referencia la proliferación de esta práctica como una forma de relativizar las luchas de distintos grupos feministas (de ahí que la primera hipótesis que surge sea que los memes tienden a no diferenciar los diferentes espectros, sino solo a hiperbolizar los desaciertos de ciertas acciones que forman parte de las normales fisuras que pueda tener cualquier lucha reivindicatoria). Y para finalizar, el caso de la narcocultura como discurso que ha trascendido a la región, y en la que se han consolidado modos de vivir y pensar que legitiman ordenamientos ilegales, riesgosos, y coercitivos, pero efectistas en la provisión de necesidades básicas (empleo, prestigio, reconocimiento social en la comunidad).

El meme como unidad de análisis cultural y político

Durante las primeras décadas del siglo XXI es posible observar una complejización constante de los canales de comunicación. La sociedad contemporánea que promueve este proceso donde coexisten múltiples fuentes de información, emisores y expansiones narrativas establece entre los sujetos conexiones intermediadas por medio del mundo digital.

Estas conexiones tienen múltiples efectos en la forma de socializar de las personas, enmarcan su visión del mundo y crean significado (Jenkins, 2014). Algunas de estas formas tienden hacia consumos inconscientes potenciados por la amplia variedad de información que se encuentra en internet, difundidas sin sustento de tipo científico o epistemológico; mientras que, en otras situaciones se aprovecha la interconexión entre vida digital, sociedad y tecnología para establecer nuevos puntos de partida sobre los cuales analizar la realidad.

En todo caso, como lo menciona Mukhtar et al. (2024), existe al menos una serie de certezas, entre las cuales se puede destacar que, en primer lugar, las sociedades han devenido cada vez más conscientes de su dependencia de la tecnología como articuladora de la comunicación masiva, las conexiones entre distintos lugares del mundo, y la necesidad creciente de inmediatez y velocidad. En segundo lugar, es preciso reconocer que la forma de acceder a la tecnología plantea retos y diferencias entre los usuarios que han desarrollado habilidades para filtrar la información que existe en la red y que, a su vez, son capaces de crear contenido, programar o están –por decirlo de alguna manera– alfabetizados en el mundo digital; y quienes, principalmente consumen sin un conocimiento mayor de la relación entre los individuos, los datos, la comunicación y el poder.

En tercer lugar, no es posible dejar de lado o negar que las redes sociales como espacios relevantes para la integración sociocultural, así como el uso de internet para organizar actividades laborales y educativas, acercamiento entre personas, promoción de actividades de entretenimiento e incluso articulador de la sexualidad ha sido reforzado como consecuencia de la pandemia de la COVID-19; y este punto de no retorno obliga a analizar las formas en que el mundo digital influye sobre el mundo material y viceversa (Juárez, 2022; Salamanca, 2021).

Con estos planteamientos, aproximarse a las variadas expresiones culturales y políticas de la red permite preguntarse cuáles son algunas de las que han tenido mayor capacidad de reproducción y las que a pesar de su aparente inmediatez, son menos efímeras en función de su duración temporal (Humaini & Satyo, 2024). Entre estas, el meme como unidad de información ha sido identificada como una parte del ecosistema de la red que se mantiene constante por su versatilidad, replicabilidad y facilidad de uso, tanto para la expresión de ideas como para la generación de nuevos significados.

En el escenario conceptual, la idea de meme puede ser rastreada hasta la propuesta de Dawkins desarrollada en 1976 en el libro *El gen egoísta*, donde se podría definir al meme como una unidad cultural que tiene la capacidad de viralizar información gracias a su facilidad de difusión, trasmisión y replicabilidad. Este acuerdo conceptual es posible observarlo en gran parte de la producción académica sobre memética y análisis socioculturales del meme que plantea un punto de partida para el acercamiento a su análisis (Antón, 2020; Arailopoulos et al., 2024; Castiblanco & Wilches, 2022; Mijangos-Fuentes & Santillán-García, 2023; Salamanca, 2021).

De forma complementaria, el meme podría tener también un antecedente histórico observado por Winckler (2019) quien relaciona esta forma de expresión sociopolítica a las sátiras en tinta que se remontan a los siglos XVI y XVII, cuando la opinión popular incide en la percepción de problemas políticos de la esfera pública. En este sentido, el humor del meme, sus montajes y caricaturización de la realidad se vincularían de manera temprana a la política, gracias a la existencia histórica de la sátira. Siguiendo a Juárez (2022) citando a Lissack (2004, p. 50) el meme no se limita a una réplica cultural o política, en vez de ello establece que:

En el 2004, Michael Lissack fue el primero en hablar de los memes, más allá de replicadores culturales y los presentó como unidades que trabajaban desde la memoria de los receptores del mensaje, pues no sólo repiten, sino que son capaces de recordar y crear significados, sobre todo los que son muy relevantes en el individuo. Para Lissack: «El meme es un representante de una cultura, en la cual fue desarrollado y sobre la que se basa un proceso comunicativo». (p. 219)

Este hallazgo y redefinición del meme marca un hito porque muestra cómo los sentidos sobre el mundo son construidos socialmente, es decir, se habla de un proceso de semiosis donde las narrativas y signos cargados en la red alcanzan niveles de difusión extraordinaria al hacer que los sujetos se sientan identificados o se vuelvan partícipes de las escenas que expone el meme. En este sentido no solamente replica la idea original, sino que produce significado en el camino de su difusión, es un signo que adquiere significado social a partir de su tránsito en la red, pudiendo determinar a los interpretantes, pero también accionándolos a agregar, colaborar, replicar o resignificar el contenido (Cover, 2022).

Se entiende, entonces, al meme (de imagen fija, también pueden ser GIF, vídeos o expresiones de otra clase) como una unidad con información político cultural que

puede ser modificada por quienes la difunden facilitando su comprensión, variando su significado o creando sentido a partir del uso del montaje (Winckler, 2019), fotografías históricas, capturas de películas. Así como el humor y la sátira son parte de la arquitectura de internet y su reproducibilidad exponencial es elevada, se configuran como artefactos autónomos de expresión en el mundo digital que funcionan como una interfaz que organiza información y aporta a los procesos de sentido (Cuichan-Arias & Plaza-Trujillo, 2020; Saldívar & Rubio de los Santos, 2022).

Los memes se enmarcan en la teoría memética y la cibercultura y proponen expresiones narrativas que implican acervos estéticos y políticos a través de la integración de lo tecnológico-digital-social, teniendo la capacidad de difundir imaginarios, representaciones y estereotipos de la cotidianidad (Drakett, et al., 2018). Mijangos-Fuentes y Santillán-García (2023) consideran que el meme es una construcción a través de la imagen, de la visión de mundo de un individuo, y que esta se mediatiza y se refuerza por medio de la comunicación intersubjetiva, sirviendo en algunos casos como referencia para la construcción de modelos culturales e imaginarios políticos.

Como aporte a la definición de meme construida aquí, las autoras Mijangos-Fuentes y Santillán-García (2023) establecen que:

Los memes se pueden definir como «un dispositivo virtual que transfiere información de una persona a otra y con una intencionalidad determinada. Los memes, casi siempre, están compuestos por una imagen y un breve texto; y, regularmente, el mensaje que contienen es irónico». Por consiguiente, los memes se transforman en el elemento discursivo que persigue un impacto social en tres elementos básicos: (a) en una determinada comunidad o ciberespacio, en donde los miembros de dicho sitio comparten la realidad mostrada por el meme; (b) en un contexto o acontecer histórico; y (c) sobre un hecho real. Cabe mencionar que el efecto irónico en las representaciones de los enunciatarios y en la construcción de la cultura de los internautas posee un carácter de alto impacto y rapidez por su componente pegajoso, burlesco y cómico. (p. 2)

En su dimensión política, el meme forma parte del repertorio de movilización social y ciberactivismo y se consolida como una expresión constante en la cultura política contemporánea. Para Castiblanco y Wilches (2022) el meme se caracteriza por tres planos: el icónico, el semántico y el humorístico.

Sin embargo, Arailopolous et al. (2024) fortalecen la idea de que el meme en la actualidad se encuentra en constante evolución y no se limita a las piezas comunicativas de imagen fija, explicando que:

Memes can take various forms, such as images, GIFs, videos, or sometimes plain text. Most frequently, they are multimodal, combining text with images, and convey humorous or relatable content. They often contain references to current events and viral phenomena. Memes can often be harmful and contribute to the spread of hate speech and misinformation. (p. 1)

Siguiendo con Arailopolous et al. (2024) se reconoce y adapta una tipología de los memes basada en el análisis de la ubicación del texto y del tipo de imagen, sintetizándolos en cinco clases, replicadas aquí:

- 1) Macros de imagen (*Images macros*): se caracterizan por uso del texto en la parte inferior y/o superior del recuadro, mientras que en el centro hay una imagen. La categorización en este caso se realizó con respecto a la posición del texto.
- 2) Etiquetado de objetos (*Object labeling*): esta clase de meme no tiene una posición de texto fija o estática, en vez de ello, las palabras se posicionan sobre un objeto o personaje en la imagen, etiquetándolo. Puede tener la intención de modificar la interpretación de la escena presentada, que sin el texto tendría un significado distinto.
- 3) Capturas de pantalla (*Screenshots*): se establece como una de las que han tenido auge y popularización reciente e implican una captura de alguna red social, comúnmente Twitter/X que se postea en otra red social. Igualmente, las capturas pueden proceder de cualquier otra fuente.
- 4) Texto fuera de la imagen (*Text out of image*): en esta categoría, el contenido textual del meme se encuentra por fuera de la imagen. Puede tener un fondo de color negro o blanco, así como estar encuadrado en una viñeta.
- 5) Imágenes divertidas (*Funny images*): la clasificación final alude a imágenes que poseen poco texto, o no tienen texto en absoluto. Contrario a esto, hace referencia a fotografías editadas de manera creativa que representan escenarios humorísticos para los usuarios de internet o también fotografías de escenas cotidianas que pueden parecer graciosas, poco probables o peculiares.

Además, los autores reconocen que día a día se actualizan las bases de datos de memes, lo que genera una diversificación en la tipología presentada anteriormente y que la clasificación previa sea solamente una forma de analizar la heterogeneidad de los memes que se encuentran en un proceso de cambio del que emergen nuevas formas de presentarse.

La transformación constante de los memes implica, asimismo, la consolidación de herramientas conceptuales cada vez más refinadas para su investigación. Si bien, su constante cambio puede hacer que definirlos se torne más difícil, también hace que su transformación progresiva permita potenciar estrategias de comunicación horizontal donde se encuentren patrones relacionados con las dinámicas sociales contemporáneas.

Para la presente investigación, el meme se sintetiza como un artefacto del mundo digital que tiene el potencial de catalizar procesos de semiosis donde se configuran visiones del mundo con efectos culturales y políticos. Su capacidad para expandir narrativas y su difusión exponencial lo mantienen como un elemento constante de la arquitectura de la cibercultura y es una muestra de las heterogéneas relaciones entre sujeto, sociedad, tecnología y ciencia, capaz de promover crítica social o consumos de bajo significado como el *shitposting* teniendo efectos diferenciados en la población en función de sus intereses, interacciones sociales y alfabetización digital.

Metodología

En relación con la construcción metodológica, se buscó seguir una línea investigativa entre las narrativas iconográficas que se dieron en pandemia (Castiblanco & Wilches, 2022) y las que surgieron después del confinamiento, que es lo que se pretende analizar en el presente artículo. Por lo anterior, se seleccionaron memes sobre tres temas a través del buscador Google Imágenes de manera aleatoria, con las palabras: venezolanos, machismo y Pablo Escobar, en el periodo de tiempo pospandémico, entre 2022 y 2024 con corte en el mes de junio.

Se decidió utilizar la herramienta Google Imágenes, dado su reconocimiento como uno de los diccionarios visuales más amplios y accesibles a escala global (Jiménez-Sánchez et al., 2021). Esta plataforma ha demostrado ser una herramienta digital valiosa en el ámbito educativo, tanto para docentes como para estudiantes, debido a sus funciones de búsqueda y su capacidad para recopilar imágenes en cuestión de

segundos. No obstante, su uso ha suscitado preocupaciones en torno a cómo se utiliza este buscador y la necesidad de que los usuarios posean una alfabetización mediática mínima para evaluar críticamente los recursos que se extraen de sus búsquedas (Alfonso-Ferreiro & Gewerc, 2018). Esto se debe a que el contenido de Google Imágenes es generado y alimentado por los usuarios, lo que implica que de manera inadvertida, sus resultados pueden reflejar sesgos y estereotipos (Jiménez-Sánchez et al., 2021; Pochintesta & Baglione, 2023).

Al considerar que Google Imágenes puede reflejar expresiones particulares en sus resultados, se eligieron los tres temas previamente mencionados debido a su crecimiento y transformación durante y después de la pandemia. En primer lugar, la figura del «narco» que ha sido idolatrada y legitimada a pesar de su carácter ilegal, con personajes como Pablo Escobar que adquieren un estatus de ícono pop o incluso de figura religiosa en redes sociales (Rincón & Andrade, 2022). En segundo lugar, el fenómeno de la violencia de género que se intensificó durante la pandemia, exacerbando las condiciones que propician el abuso hacia las mujeres, una tendencia recurrente tras desastres naturales, guerras o crisis humanitarias (Chaparro & Alfonso, 2020). Por último, la migración venezolana que fue una de las poblaciones más vulnerables durante la pandemia (Pardo, 2020), además de enfrentar un incremento en la xenofobia y ser utilizada como chivo expiatorio para los problemas estructurales de Colombia (Barandica, 2020).

El tipo de investigación fue descriptivo e interpretativo, con un enfoque cualitativo. Se adaptó la propuesta de categorización de memes que plantea Sola-Morales (2020) en la que cruza varios tipos de categorización por varios autores, y finaliza con seis codificaciones finales: estructura, intertextualidad, intención, retórica del humor, narrativa o *storytelling* y personaje protagonista.

El *corpus*¹ del trabajo de análisis constó de 300 memes en total recogidos de Google Imágenes por medio de la búsqueda de palabras, en la que cada una representa un tema central: venezolanos, machismo y Pablo Escobar. La selección de las imágenes se realizó de manera aleatoria y para cada asunto principal se asignaron

¹ Para visualizar la muestra de estudio, así como las imágenes mencionadas en Resultados, véase el siguiente enlace: https://drive.google.com/drive/folders/1dyru71B_ZIvkv0jRPEvw12EeJFOH9-9v?usp=sharing

equitativamente 100 memes. Se seleccionaron los primeros 100 memes que el buscador arrojó, cumpliendo con los requisitos de estar comprendidos entre 2022 y 2024, no estar repetidos y reconocer que después de los 100 memes se generaba una saturación, en la cual ya no se obtenían memes ni información nuevos (Benjumea, 2015).

Tabla 1

Codificaciones de memes

Categoría	Descripción
Estructura	Disposición u orden del meme.
Intertextualidad	Recursos utilizados o adquiridos exteriormente.
Intención	Se proponen dos: <ul style="list-style-type: none">- Cognitiva: invita a la reflexión, la crítica y al uso de la razón.- Emocional: apela al uso de las emociones, y no necesita de la razón.
Retórica del humor	Promoción o persuasión del discurso. La autora expone burla, parodia e ironía. Sin embargo, se añaden nuevos tipos de retórica.
Narrativa o <i>storytelling</i>	Tema que da sentido al mensaje.
Personaje protagonista	Personaje que es el centro de la acción.

Nota. Elaboración propia a partir del modelo de Sola-Morales (2020).

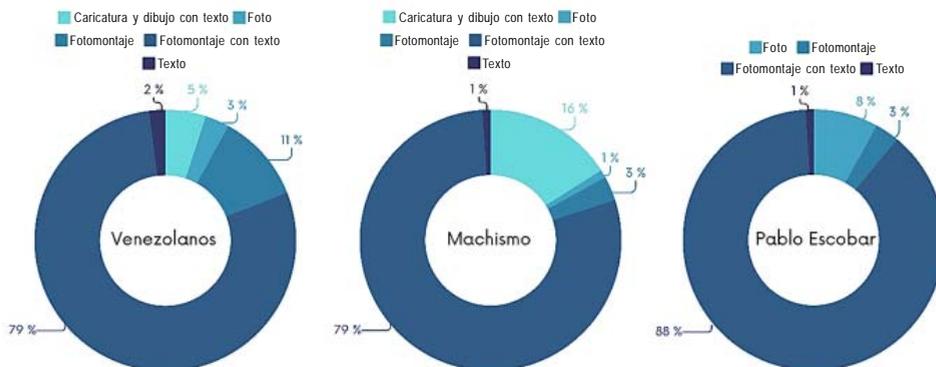
Resultados

Estructura

Los resultados en las tres categorías mostraron la prevalencia del fotomontaje con texto, siendo la principal estructura utilizada para la realización de los memes (Figura 1), al mismo tiempo que la estructura menos utilizada fue el texto solo.

Figura 1

Resultados de la estructura en los memes de los temas centrales



Aunque no hay diferencias significativas entre un tema central y otro, existen aspectos a resaltar, como la ausencia en general del recurso de caricatura o dibujos en el tema de Pablo Escobar Gaviria; ello ocurrió porque tenían al protagonista tan visualizado en los personajes (actores) reales, que una caricatura no se asemejaba a las personificaciones en la vida real de Pablo Escobar² (Memes de Pablo Escobar, imagen 1). También, se observó al comparar el tema de machismo y venezolanos, que los memes de machismo tienen un mayor abordaje con dibujos y caricaturas al no encontrar un icono general.

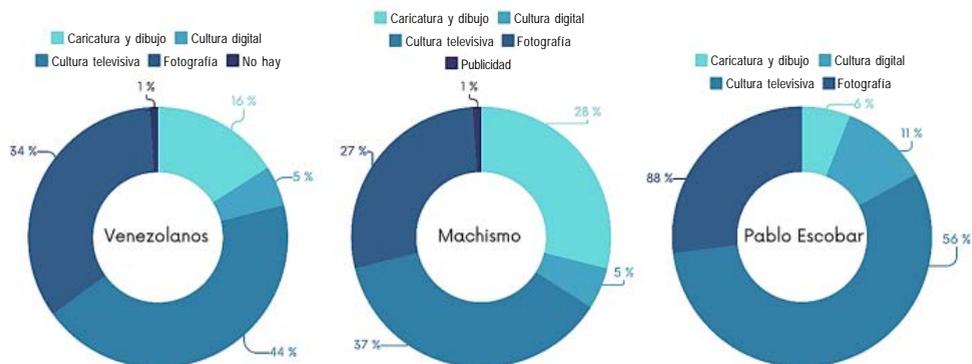
Intertextualidad

En esta codificación resalta que la mayoría de la extracción de intertextualidad se da por fragmentos o imágenes de la cultura televisiva y la fotografía. Sin embargo, el tema de machismo sobresale, en concordancia con la anterior codificación observada, al presentar un mayor número de caricaturas y dibujos, que equivalen a más de la cuarta parte de los memes analizados.

² En su mayoría, los memes acogen la figura de Pablo Escobar de dos series en particular: «Pablo Escobar: el patrón del mal» con 74 capítulos, emitida en 2012, una de las series más vistas en la historia televisiva colombiana (*El Tiempo*, 2021). La otra serie es «Narcos», con tres temporadas de 10 capítulos, difundida por Netflix, y un éxito dentro de la plataforma (López, 2023).

Figura 2

Resultados de la intertextualidad en los memes de los temas centrales



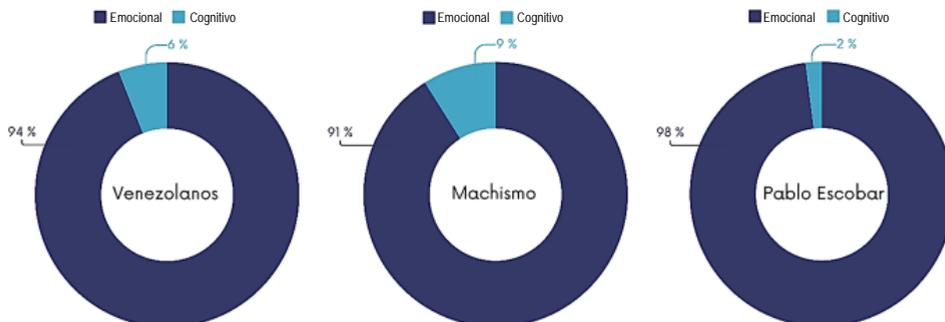
La cultura digital, aunque no destaca precisamente en ninguno de los tres temas centrales, sí se observó un meme en particular creado a partir de la IA. Es relevante en tanto que abre conversaciones entorno al uso de la IA en las imágenes iconográficas (en este caso el meme) y a la función que los cibernautas dan a las herramientas de inteligencia artificial para crear recursos (Memes de Pablo Escobar, imagen 52).

Intención comunicativa

Se hace evidente que la evocación de las emociones dentro de los memes fue lo que primó en los tres temas centrales (Figura 3). Esto no impresiona en tanto que los asuntos tratados manejan mayoritariamente sentimientos de toda índole. Por el lado de los venezolanos, se activa la parte emocional que mueve el odio hacia el diferente, la xenofobia al migrante recién llegado y los estereotipos que se le atribuyen en torno a la seguridad y las condiciones socioeconómicas y culturales. En el tema del machismo, entendido como lo señala Arteaga-Barba et al. (2020) «defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; en él se exaltan las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras se estigmatizan las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión» (p. 46). Este último señaló dos caminos: los memes como catalizadores de la violencia hacia la mujer, llenos de insultos y parte de la cultura digital con sentido político y culturales (García-González & Guedes, 2020), o como respuesta al machismo y en defensa del movimiento feminista. Por su parte, Pablo Escobar, evocaba el narcopopulismo y la idolatría a la vida del narco.

Figura 3

Resultados de la intención en los memes de los temas centrales



Se acentúa en el tema central del machismo que, aunque prevalece al igual que los otros, el factor emocional y el cognitivo no llegan al 10 % de los memes, destacó al ser el más alto de los tres temas. Lo anterior podría estar justificado, porque en los casos de violencia y maltrato a la mujer suele haber una crítica más profunda o con una inferencia menos a la burla (Memes feminismo, imagen 3), lo cual lleva a la creación de memes tipo denuncia, en oposición al caso de los temas de los venezolanos y la figura de Pablo Escobar.

Retórica del humor

Este ítem en comparación con los anteriores muestra más variedad, y deja entrever tintes de los diferentes tipos de retóricas y discursos a partir de los que se movilizan los sesgos de las imágenes. Lo primero es que la burla se presenta como una constante dentro de los asuntos principales, al ser la retórica la que ocupa por lo menos un 30 % del total de los memes (Figura 4). Asimismo, lo interesante viene en la distribución del tipo de retórica utilizada en cada tema central.

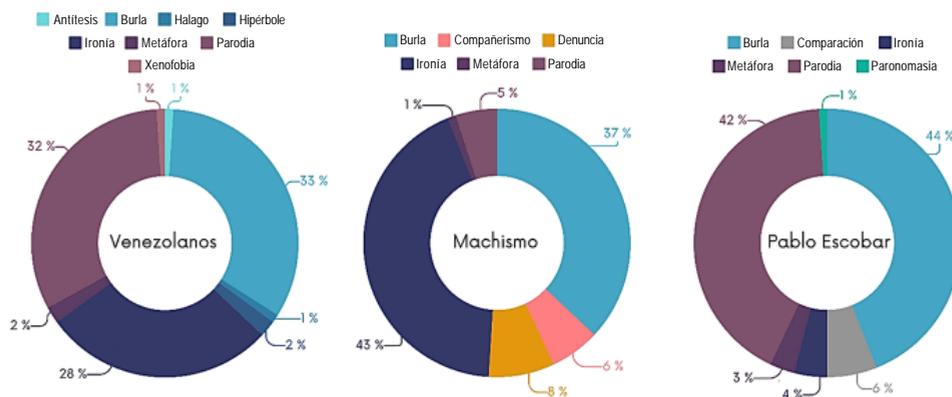
En primera instancia, en los memes de venezolanos destacan la ironía y la parodia, manteniéndose en porcentajes casi iguales. Mientras que en el machismo solo sobresale la ironía, pero tiene un nivel muy bajo la parodia, caso opuesto al de Pablo Escobar, donde destaca la parodia, pero la ironía es bastante baja. Se propone aquí una explicación, a modo de hipótesis sobre lo recolectado; en primer lugar, tanto los memes de venezolanos como los de Pablo Escobar muestran un alto porcentaje en parodia, que podría ser debido a que los dos poseen figuras y representantes, como

Nicolás Maduro o Pablo Escobar, que fácilmente se pueden parodiar (Memes de Pablo Escobar, imagen 98), mientras que el machismo no tiene un representante como tal y es una figura más dispersa.

En segundo lugar, la ironía se presenta con un porcentaje más alto en el machismo, al utilizarse con memes que no se expresan tan literales (Memes feminismo, imagen 9) y de manera específica sobre el tema de la violencia hacia la mujer, donde funciona un tipo de retórica como la ironía. Caso contrario, corresponde a los memes de Pablo Escobar, al presentar la retórica de la ironía un porcentaje notablemente menor a los memes de machismo, siendo una posible explicación que el narcotráfico, la narcocultura y la delincuencia se presentan de forma explícita.

Figura 4

Resultados de la retórica del humor en los memes de los temas centrales



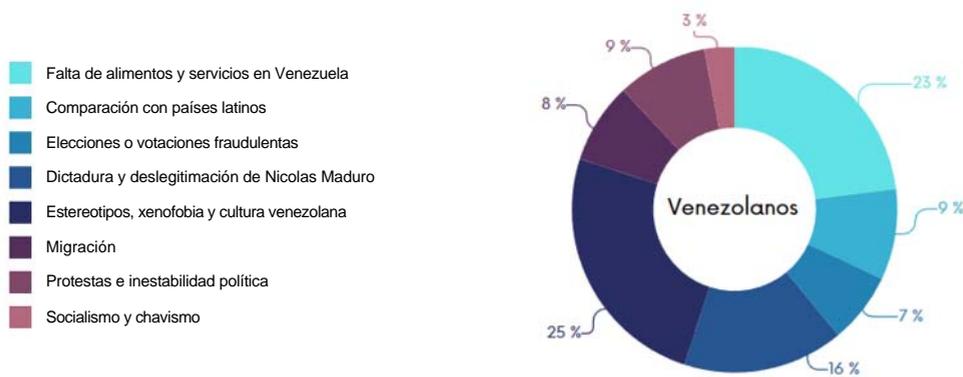
Otro elemento que se plantea a discusión es la gran cantidad de retóricas que se pueden encontrar en los memes. Si bien, no es la finalidad del artículo enumerarlas en un ejercicio minucioso, sí se encontraron algunas retóricas –además de las principales que menciona la autora Sola-Morales (2020)–, que pueden desembocar en otras líneas discursivas y de usos iconográficos de los memes. Algunos ejemplos de ello, son la retórica de la metafóra, antítesis o paronomasia (Memes a venezolanos, imagen 8).

Narrativa o storytelling

Las narrativas de los memes son distintas en los tres temas centrales, y cada uno tiene sus particularidades. El tema central de los venezolanos (Figura 5), destaca con una cuarta parte del total de los memes, que se refiere a estereotipos como xenofobia o la cultura venezolana, con ejemplos asociados a puestos de trabajo (mensajeros de Rappi) o a la seguridad (ladrones) (Memes a venezolanos, imagen 3). Otra cuestión que resalta dentro del análisis es la burla a la baja alimentación y carencia de servicios, así como a la falta de recursos del vecino país, convirtiéndose en una constante dentro de los imaginarios. Otra parte, se refiere al escaso reconocimiento y representaciones burlescas de Nicolás Maduro sumado, también, a la poca fiabilidad de las elecciones en Venezuela. Aspectos que sobresalen en los memes restantes son la constante comparación con Argentina, al reconocer que vive un tema de inflación alto, un recordatorio especial de las protestas vividas en 2017 en Venezuela y el continuo problema de la migración.

Figura 5

Resultados de la narrativa en los memes del tema central venezolanos

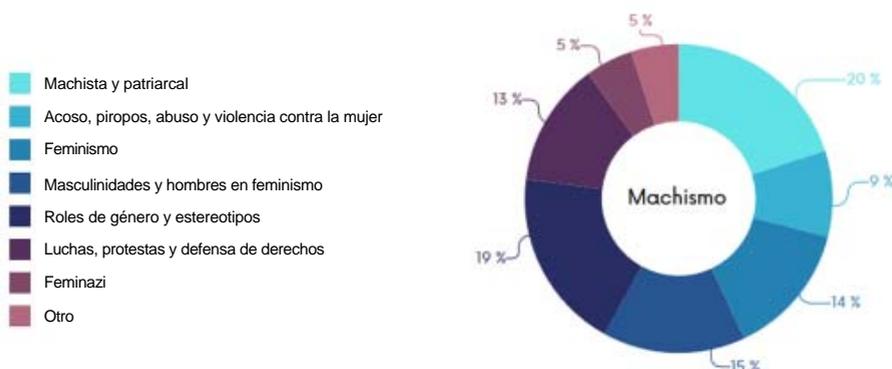


El asunto de los memes machistas lidera los estereotipos y roles de género, casi en empate con la narrativa machista (Figura 6). Sucede, en general, con esta categoría que si bien en los memes de venezolanos y de Pablo Escobar el fin es burlarse directamente de ellos, por ejemplo, del venezolano y no cuestionarlo, no sucede lo mismo con los memes machistas, porque una buena parte de burla es del machista y de sus acciones, no de la mujer (Cicua & Calderón, 2023). Lo anterior es similar

con la narrativa feminista, algunos memes se burlan de las feministas, cuestionan tipos de feminismos, pero también a los que se burlan o van en contra del feminismo. De este modo, se encuentran investigaciones similares como la de Collado-Campos (2023), Hernández, et al. (2022), Piñeiro-Otero y Martínez-Rolán (2016) y Hernández (2020) que, a partir de los memes, plantean un discurso contrahegemónico en respuesta al machismo, múltiples violencias y defensa de los movimientos y marchas feministas.

Figura 6

Resultados de la narrativa en los memes del tema central machismo



Resulta interesante en esta categoría el uso de varios conceptos que se encuentran en la cultura digital: *machirulo*³ y *feminazi*⁴ (Memes feminismo, imagen 32) y que se han reproducido a través de medios digitales con efectos culturales y políticos.

En los memes de Pablo Escobar lideran las frases de Pablo Escobar, estas se utilizan a modo de adaptar las frases célebres de las novelas y series a los contextos

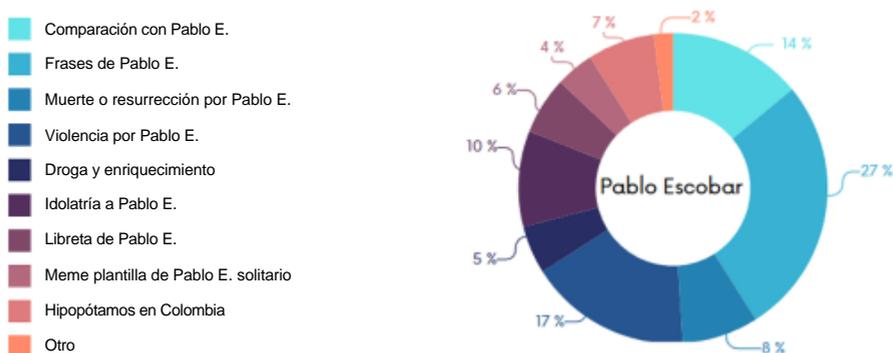
³ Un término popularizado en Argentina. Hace alusión a un hombre con poder que no tiene problema en no disimular su machismo. El origen del término surgió a raíz de la argentina Cristina Fernández de Kirchner cuando Mauricio Macri cuestiona de «locuras» las crisis económicas y los derechos de las mujeres.

⁴ Palabra utilizada para denigrar a las mujeres que luchan por reivindicar sus derechos. Su origen data de 1992, concepto inventado por el conservador estadounidense Rush Limbaugh, quien comparaba la defensa del aborto con el «holocausto moderno» (Infobae, 2023).

cotidianos, en una posición de simular ser «narco» (Figura 7). Lo mismo ocurre con las categorías de la libreta de Pablo Escobar (para matar a los enemigos) o con la categoría de violencia, que por un lado realizaba la parodia de utilizar la misma violencia que ejercía Pablo Escobar, o de recordar los contextos violentos de los años ochenta en Colombia⁵.

Figura 7

Resultados de la narrativa en los memes del tema central Pablo Escobar



Un punto que sobresale, y que al comienzo del apartado se menciona, es la idolatría y la legitimación de los discursos narcopopulistas. Se observa que hay quienes lo idolatran y que más que ser un «villano» en la historia, se presenta como un salvador ante los aspectos problemáticos que pueda atravesar Colombia (Memes de Pablo Escobar, imagen 27). De igual manera, un tema como la inserción de los hipopótamos en la fauna de Colombia⁶ es una narrativa también concurrente.

⁵ Colombia atraviesa un contexto violento fomentado particularmente por el narcotráfico. Hechos dolorosos del país que marcaron esa época como el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla, el magnicidio de Luis Carlos Galán o la toma del Palacio de Justicia. En caso de querer más información, consultar el texto de Carlos Ortiz (1991) *Violencia política de los ochenta: elementos para una reflexión histórica*.

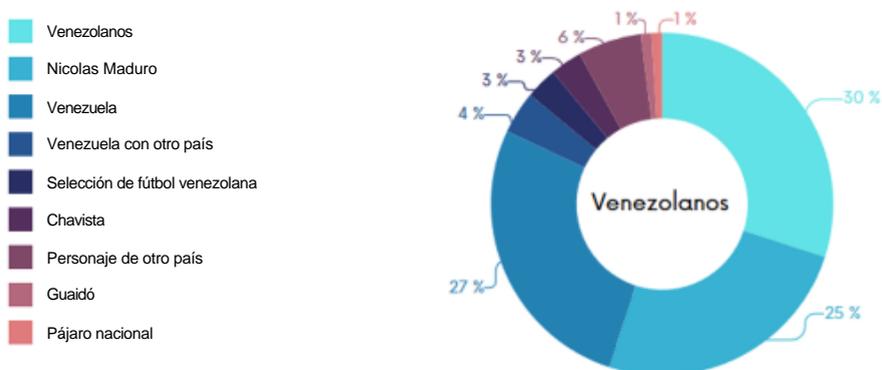
⁶ En los años ochenta Pablo Escobar mandó traer a Colombia seis ejemplares de hipopótamos, para que hiciera parte de su catálogo de animales exóticos y zoológico privado. Actualmente, se le considera una especie invasora, ya que genera riesgos en las comunidades locales, ecosistema y especies nativas. Su crecimiento desbordado, al no tener un depredador que controle la población, produjo en Colombia un fuerte debate sobre su control y mitigación.

Personaje protagonista

En los tres temas centrales quedan definidos unos personajes que se van presentando genéricamente en toda la iconografía analizada. En los memes venezolanos, son ellos y la mención en general del país, los protagonistas a nivel global a modo de burla del personaje (Figura 8). De igual manera, Nicolás Maduro ocupa un 25 %, en relación con la burla, se le culpabiliza por la situación y se le cuestiona su representación en el país.

Figura 8

Resultados de los personajes principales en los memes del tema central venezolanos



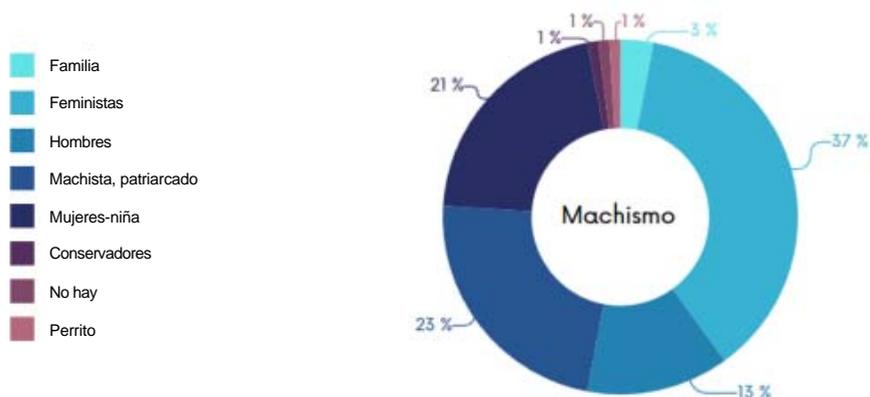
Los memes restantes, aluden a elementos culturales de Venezuela como la selección de fútbol o el pájaro nacional⁷. Además de la mención de los países latinoamericanos y personajes del respectivo país (Memes a venezolanos, imagen 54).

Los personajes de memes machistas están conformados por un empate entre feministas, machistas y mujeres (Figura 9). Por su parte, y como se mencionaba anteriormente, se realizan bajo dos miradas: una, como burla hacia la feminista, y la otra, como burla enfocada en el machista y apoyo a la mujer.

⁷ Se le conoce al *turpial* como el ave nacional venezolana, al estar presente en casi la totalidad del territorio y representado en el meme. Además, de la importancia del fútbol como el «orgullo vinotinto» en el vecino país.

Figura 9

Resultados de los personajes principales en los memes del tema central machismo

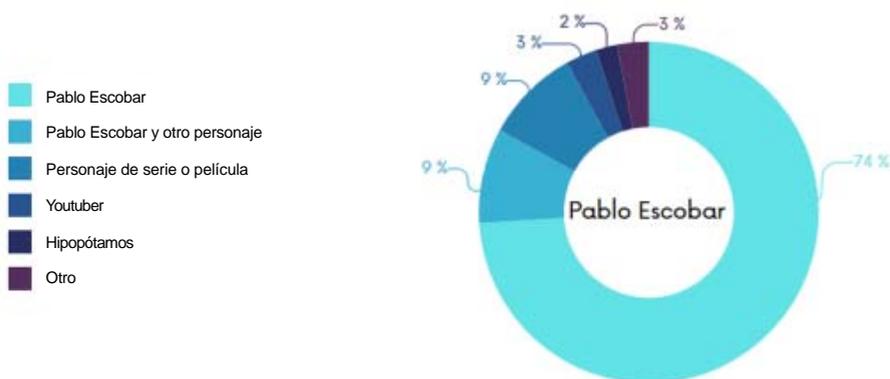


Además, otros personajes también destacan como los hombres, en una representación no expresa que es machista, pero sí cuestionando o criticando su papel como hombres (Memes feminismo, imagen 88).

Por último, en los personajes de memes de Pablo Escobar, fue claramente Pablo Escobar, el personaje representado en su mayoría por las figuras novelísticas o de series (Figura 10).

Figura 10

Resultados de los personajes principales en los memes de Pablo Escobar



Los memes que no tenían a Pablo Escobar como protagonista incluían a personajes de series y películas, o personajes de la cultura digital como los youtubers, o los hipopótamos, en el contexto y relación que tienen con el narco colombiano (Memes de Pablo Escobar, imagen 40).

Discusión

Los resultados de la investigación sugieren que la interpretación del meme está sometida a una estandarización que es fácilmente replicada por herramientas digitales y de inteligencia artificial (Schmid, 2023). El *boom* del meme a partir de modelos de lenguaje natural ha generado distintos efectos en la sociedad. Entre ellos, se destaca cómo estas piezas comunicativas terminan desbordando los límites éticos de la modelación de lenguajes y su instrumentalización para perpetuar mensajes de odio (Aranda, 2024), noticias falsas, xenofobia, racismo, apología del crimen y naturalizaciones de la ilegalidad como sistema de vida (Weidinger et al., 2021).

Aunque no es objeto central del artículo, las críticas a la estructura informativa de los memes, debe motivar, como lo sugiere Fraticelli (2022), un examen a profundidad de los estudios que abordan el fenómeno y terminan ubicándolo de manera exclusiva en el plano del humor o de la ingenuidad del sentido común. Los resultados evidencian que nada está más lejos de esta realidad, y que, ante la ausencia de espacios públicos de reflexión, esos mecanismos de comunicación acaban orientando formas sociales de vivir y pensar. Es posible que el meme adquiera aprendizajes en las respuestas que dan sectores que denuncian la naturalización de mensajes contrarios al respeto de mínimos de convivencia. No obstante, el artículo sostiene que el problema no radica en la aparición de este tipo de herramientas, sino en el anquilosamiento de perspectivas que enfoquen las evoluciones y transformaciones de lo público, más allá de los formalismos del sistema democrático.

En este sentido, Salazar y Flores (2020) y Rodríguez y Torres (2019), señalan que no hay suficientes investigaciones sobre las dinámicas que, por ejemplo, se generan en plataformas digitales cuando se hace apología del crimen y la ilegalidad, y que se deberían alentar desde entidades estatales y centros de investigación sobre este fenómeno. Esta necesidad parte de un cambio de visión en el enfoque de la concepción de lo público, en donde se comprenda que las plataformas digitales no son una simple herramienta, sino que han entrado para ser nuevos educadores y formadores de las

reglas que rigen el orden social. Y en el caso de los memes, su proliferación se ha instalado como una unidad de comprensión y de geometrización de las emociones primarias de la sociedad.

Mientras se siga alentando la nostalgia de los viejos relatos políticos e insistiendo en mantener el dejar hacer, dejar pasar, propio de la visión de corto plazo de las élites, los entornos comunicativos seguirán empoderándose, aun con los esfuerzos que se hacen desde proyectos locales que resisten con procesos de educación popular y comunicación comunitaria. Al final, los relatos que combinan machismo, xenofobia y narcocultura en un entorno de cogobernanza con las reglas formales del régimen político y el sistema económico, terminan en un acuerdo denominado por Gillingham y Smith (2014) como una dictablanda, entendida como un acuerdo de corporativismo legal-ilegal que se dota de elementos autoritarios para controlar a la población y repartir territorios con la criminalidad y los prejuicios sociales. La imposición de estos modelos se ve favorecida por interpretaciones causalistas, y orientaciones en políticas públicas que atacan lo urgente y no lo necesario. Valenzuela (2014), refuerza esta preocupación, señalando que:

Frente a estas premisas, emerge la segunda dimensión del miedo derivativo, que alude a la interiorización por parte del individuo de la certeza de su indefensión ante la exposición al evento de violencia: las personas asumen que son vulnerables y que no tienen posibilidades de resistir. Sus razones son contundentes, inobjetables, pues saben que no están en condiciones de confrontar a poderosos grupos armados y organizados ni pueden confiar en las instituciones del Estado a las cuales sabe cómplices o infiltradas por la criminalidad. (p. 99)

Es oportuno aclarar que no se trata de promover censuras o discursos prohibicionistas, pues si bien la regulación es un tema importante no se puede caer en el juego de coartar libertades como se intentó hacer con leyes que ya fracasaron, como la ley SOPA (Stop Online Piracy Act). Lo que se debe hacer es establecer estrategias para integrar equipos de investigadores que analicen las dinámicas que se ejecutan en los entornos digitales y de allí comenzar a promover procesos de alfabetización mediática, habilidades transmedia, lectura crítica de los memes como normalizadores de estereotipos y de valores anacrónicos. No se debe olvidar que se asiste a una loable iniciativa en Latinoamérica, que tiene como objetivo la formación de programadores, pero si son vistos únicamente como mano de obra barata para

las corporaciones o rastreadores de operaciones ilegales, se estará perdiendo la oportunidad de repensar piezas comunicativas como los memes, los videos cortos y las tendencias virales desde un modelo de gobernanza digital, y con ello, contribuir a que se reestructuren y modernicen los debates públicos que se deben fomentar (Jian et al., 2020).

Esta oportunidad se podría rescatar aún, si se tiene como punto de partida la incidencia de la pandemia en el fortalecimiento de las ágoras digitales. El estudio de Zaami et al. (2020), ofrece pistas sobre las rutas digitales que los narcos implementaron para reinventar su negocio y adaptarse a condiciones de confinamiento y aislamiento social. La investigación en este eje orientador ha sido interesante, pero todavía le falta incluir al ciberespacio como una estructura de intercambios sociales, y no simplemente como un instrumento para intereses de individuos y colectivos. Ello sin contar que se aproximan otros retos asociados a la edición genética de seres humanos con el CRISPR-Cas9, y que la capacidad de manipulación será objeto de aprendizaje, y en donde será un reto identificar esas emergencias de narrativas que surgen en lo cotidiano y terminan instalándose ante la ausencia y la precariedad de la democracia participativa.

Desde esta perspectiva, Scolari (2022), tiene una visión menos denunciante del ciberespacio y sin entrar en apologías, plantea comprender sus evoluciones y transformaciones, para entender también los cambios de la sociedad, entre los que se cuenta, para el objetivo de este artículo, la adaptabilidad de la ilegalidad a una revolución que inicia un camino de innovaciones y descubrimientos tecnológicos en el siglo XXI (Hermida & Santos, 2023). Estos cambios son comprendidos desde la categoría de mediamorfosis y unos principios (Tabla 2), que vale la pena indagar cómo han sido asumidos, en especial cuando se refieren a supervivencia, oportunidad y necesidad. La pregunta en la que se insiste es: ¿existen actores de la sociedad civil que más allá del interés económico o el voluntarismo comunitario, estén dispuestos a trabajar en las narrativas que fundamentan los tránsitos que hacen los individuos y colectivos por las instituciones y actos que organizan su vida diaria?

Tabla 2*Los seis principios fundamentales de la mediamorfosis*

Principios	Descripción
Coevolución y coexistencia	Todas las formas de comunicación mediática coexisten y coevolucionan dentro de un sistema adaptativo complejo y en expansión. A medida que cada nueva forma emerge y se desarrolla, influye a lo largo del tiempo y en diversos grados en el desarrollo de las otras formas existentes.
Metamorfosis	Los nuevos medios no surgen de forma espontánea e independiente: emergen gradualmente de la metamorfosis de los medios más antiguos. Cuando nacen formas nuevas, en lugar de desaparecer, las más antiguas tienden a adaptarse y a continuar evolucionando.
Propagación	Las formas mediáticas de comunicación emergente propagan rasgos dominantes de las formas anteriores. Estos rasgos se transmiten y difunden a través de códigos comunicativos llamados lenguajes.
Supervivencia	Todas las formas mediáticas de comunicación, al igual que las empresas de medios, están obligadas a adaptarse y evolucionar para sobrevivir en un entorno cambiante. Su otra opción es desaparecer.
Oportunidad y necesidad	Los nuevos medios no se adoptan solo por los méritos de una tecnología. Siempre debe haber una oportunidad, además de una razón social, política y/o económica motivadora para que se desarrolle una nueva tecnología.
Adopción retrasada	Las tecnologías de los nuevos medios siempre tardan más de lo esperado en convertirse en éxitos comerciales. Tienden a requerir al menos una generación (20-30 años) para pasar de la prueba de concepto a la adopción generalizada.

Nota. Fidler, 1997, p. 29, citado por Scolari, 2022.

Esta propuesta de teoría-acción revalida cómo los memes inciden en la percepción del migrante, las reivindicaciones de equidad de género y el ascenso de la criminalidad. Estas relaciones están presentes en investigaciones académicas, pero ocupan un lugar secundario porque todavía se ven como estudios superficiales o, en el mejor de los casos, indagación exótica, al no estar ubicados en el esquema de la ciencia positivista. Esta visión despectiva favorece a los empresarios de las redes sociales y a los grupos de presión que sí han entendido el poder de estos mecanismos, de incidir en decisiones de carácter público tan importantes como elecciones, políticas públicas o convivencia en comunidad.

Por ejemplo, en la risa que genera la migración de venezolanos se va auscultando la profunda ignorancia que se tiene frente a la relación entre naciones, y la condena de una Latinoamérica con índices incipientes de movilidad social. En la burla a la equidad de género, se invisibilizan familias disfuncionales, historias de dolor e injusticias cometidas por hombres hacia mujeres, que van desde la violencia física pasando por la violencia estructural hasta la violencia económica. Y en el caso de Pablo Escobar se ha instituido la desconfianza hacia las instituciones, el todo vale, el fin justifica los medios, y en los jóvenes, una generación cada vez más escéptica de la educación como modelo para los consensos fundamentales (hoy vista más como un instrumento para ganar reputación económica y fomentar prácticas de arribismo social). Este tipo de acciones, naturalizadas en memes que son complejos de detener por su viralización y ausencia de responsabilidad intelectual (pocos asumen la autoría de una imagen), derivan en populismos, líderes que deciden temas económicos basados en sus intuiciones y un sistema cultural que clama por modelos autoritarios y retardatarios.

En este contexto, el enfoque de trabajo que se limita a las simples expresiones de repudio, contrario a erradicar el fenómeno memético, lo ha alentado de una manera desmesurada, hasta convertirse en una empresa transnacional y un modelo cultural que tiene un poder de generalización y simplificación de las realidades y sus interacciones. Por supuesto que, en algunos casos, ha derivado en expresiones de movilización social y denuncia, pero en otros se van generalizando relatos que, sin mediación y pedagogía, pueden terminar exacerbando pasiones y generando tragedias.

Aunque corra el riesgo de quedar en el cliché, se necesita de la escuela como primera instancia de educación bajo estos lenguajes (reforzando que debe evitar verse como una estrategia peculiar y mirada de reojo). Al respecto, se destacan experiencias educativas en la que, por ejemplo, una docente en Chile enseñó a sus estudiantes el libro *Cien años de soledad* a través de una historia narrada por memes (Europress, 2016), o de experiencias de ferias científicas en las que sin perder la metodología que explica fenómenos del universo, se atrae al público con el poder simbólico de estas manifestaciones, y con ello, se motiva el acceso a otro tipo de conocimientos.

Para concluir, diseños metodológicos como el análisis estructural prospectivo contribuyen a esbozar las relaciones que se establecen entre actores, discursos y estrategias, que no deben ser vistas como un insumo necesario para tipificaciones judiciales, sino como la posibilidad de establecerse como un sistema de alertas

tempranas que anticipen los escenarios en los que los discursos antidemocráticos buscan asentarse con la aceptación tácita de ciberusuarios. Este tipo de indagaciones no solucionan de manera radical el problema, pero pueden influir en el diseño de políticas públicas que atiendan las fragilidades políticas, las emergencias sociales y los desafíos del mundo digital. De manera autocrítica, la investigación asume sus limitaciones ante el desconocimiento de metodologías que puedan hacer frente a reflexiones sobre el uso de grupos de WhatsApp (Chagas & Da-Costa, 2023), en donde el terreno de lo privado es complejo de estandarizar, y en donde los memes transcurren aparentemente inocentes e inmediatistas, pero en el fondo imponen concepciones que refuerzan ideologías extremistas.

Conclusiones

Los resultados de la investigación exponen tres dilemas que no son sencillos de resolver. El primero, derivado de la necesidad de regular los contenidos, que además de concebirse como un atentado a la libertad de expresión, sería ingenuo, pues estas comunidades de sentido saben mimetizarse y expresar desde el anonimato las más rancias ideas de odio y deslegitimación a partir de políticas identitarias sectarias (Stall et al., 2021). El segundo, frente a la idea de la cultura de la cancelación (Ferreira, 2023), en la que distintas comunidades apelan al argumento de una «generación de cristal» que es hipersensible a ser autocrítica de sus defectos y contradicciones (Grimson, 2020), quedando en peligro el recurso del humor como válvula de escape a las crisis sociales; y, el tercero, la manera de generar procesos pedagógicos en los que se brinde información sobre las implicaciones de ser migrante, las consecuencias de los discursos machistas en las brechas de género y los problemas de la narcocultura de asentar el dinero y el riesgo como vías legítimas para imponer orden social.

La propuesta se orienta a repensar el rol secundario que se le asigna a los memes como elementos persuasivos en las idiosincrasias locales, nacionales y globales (Rowan, 2015). De esta manera se propone la necesidad de potenciar la deliberación desde la esfera pública, con la participación de actores de la sociedad civil. Si bien el diagnóstico de los memes teje algunas relaciones para entender las condiciones del mundo digital, no hay una diferencia sustancial con lo que suele discutirse en los espacios presenciales. Esto supone un peligro para los encargados de dirigir las políticas públicas y los investigadores académicos, pues llegarían a ser reemplazados con esquemas reduccionistas de análisis de la realidad, y bajo el paraguas de la libertad de expresión, darían paso a una anarquía de expresiones meméticas en donde

la única mediación sería la espectacularización de las coyunturas sociopolíticas o la caricaturización al límite de las crisis sociales.

Ello supone un riesgo, ya que quedan estandarizadas explicaciones oficiales que se limitan a la visión jurídica y de seguridad informática, mientras los memes adquieren poder en los modos de utilizar el ciberespacio para sumar experiencia en el control de los relatos (Stanusch, 2024), y se imponen para incidir en la toma de decisiones trascendentales como las disposiciones gubernamentales frente a la migración, la equidad de género y la narcocultura.

Este fenómeno ya se observa en los noticieros cuando presentan como fuente informativa a los memes, o los mismos narcos se sienten orgullosos de ser tomados como referencia en la cultura popular. Sin embargo, no se puede extrapolar el argumento, pues como se ha planteado en el texto, algunas expresiones meméticas sirven para denunciar, motivar sensibilizaciones y llamar la atención de la opinión pública frente a temas como el medioambiente, los abusos de poder o las injusticias a sectores vulnerables.

En otras palabras, ese recurso lingüístico activa referentes que son reconocidos como inteligibles y alusivos a mundos imaginados y soñados. No obstante, son recursos que todavía necesitan de herramientas de análisis (como la observación detenida y contextualizada del acontecimiento), y de una mirada atenta de parte de los investigadores (Malmvig, 2023).

El reto de esta línea de investigación continúa en la consolidación de procesos de alfabetización memética y pedagogías del humor, en la que aprender a reírse de otros y de sí mismo pueda ser parte de las representaciones sociales que orientan nuestra comprensión de la realidad, sin que ello signifique vulnerar derechos fundamentales o banalizar el poder de la comunicación viral en la naturalización de la violencia (Bárceñas, 2023). Es indispensable que, desde las escuelas, las familias, las instituciones estatales y las organizaciones privadas unan esfuerzos para promover la tolerancia a la diferencia en la diversidad de posturas y relatos que expliquen la xenofobia, el machismo y la narcocultura. Descuidar estas problemáticas o tratarlas con permisividad han generado ideas erráticas y caricaturizaciones que a la lo largo de la historia han demostrado que conducen a genocidios, autoritarismos, totalitarismos y populismos.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe ningún tipo de conflicto de intereses.

Responsabilidad ética

Se declara que se ha seguido un uso responsable de datos, fuentes y citas en la investigación.

Contribución de autoría

JAWT: investigación, adquisición de fondos, administración de proyectos, supervisión, redacción (revisión y edición).

ACCC: curación de datos, análisis formal, metodología, *software*, visualización.

MESL: conceptualización, recursos, validación, escritura (borrador original).

Financiamiento

El estudio ha sido realizado con financiamiento propio de los autores.

Agradecimientos

Los autores firmantes agradecen a la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Declaración sobre el uso de LLM (Large Language Model)

Este artículo no ha utilizado para su redacción textos provenientes de LLM (como ChatGPT u otros).

Referencias

Alonso-Ferreiro, A., & Gewerc, A. (2018). Alfabetización mediática en la escuela primaria. Estudio de caso en Galicia. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 407-422. <https://doi.org/10.5209/RCED.52698>

Amossy, R., & Pierrot, A. H. (2020). *Estereotipos y clichés*. Eudeba.

- Andrade, L. (2014). Meme de macho: humor masculista, estereotipo e cenografía. *Palimpsesto-Revista do Programa de Pós-Graduação em Letras da UERJ*, 13(19), 353-366. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/palimpsesto/article/view/34934>
- Antón, A. del P. (2020). Los memes: comunicación y cultura política para una ciudadanía digital *centennials*. *Revista Conrado*, 16(75), 159-167.
- Arailopoulos, V., Koutlis, C., Papadopoulos, S., & Petrantonakis, P. (2024). PolyMeme: Fine-Grained internet meme sensing. *Sensors*, 24(17), 5456. <https://doi.org/10.3390/s24175456>
- Aranda, F. J. (2024). Memes as symbols of hate speech: The influence of graphic humour on freedom of expression and politics. *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review Revista Internacional De Cultura Visual*, 16(2), 241-253. <https://doi.org/10.62161/revvisual.v16.5222>
- Arteaga-Barba, M., Escamilla, K. G. L., Sánchez, K. M., León, J. R. P., Guzmán-Díaz, G., & Herrera, J. C. (2021). Aproximación socio-histórica y psicoanalítica del machismo y sexismo. *Boletín científico de la escuela superior Atotonilco de tula*, 8(15), 45-50. <https://doi.org/10.29057/esat.v8i15.6305>
- Barandica, M. (2020). Migrantes venezolanos en Colombia, entre la xenofobia y aporofobia: una aproximación al reforzamiento mediático del mensaje de exclusión”. *Latitude*, 2(13), 119-128. <https://doi.org/10.55946/latitude.v2i13.100>
- Bárceñas, K. (2023). Mitologías feministas y de la disidencia sexual: deformar sentidos y despolitizar por medio del humor. *Comunicación y sociedad*. <https://doi.org/10.32870/cys.v2023.8452>
- Benjumea, C. (2015). La calidad de la investigación cualitativa: de evaluarla a lograrla. *Texto & Contexto-Enfermagem*, 24, 883-890. <https://doi.org/10.1590/0104-070720150001150015>
- Bolívar, A., & Fontaines-Ruiz, T. (2021). El meme como replicador de la xenofobia. Una perspectiva interaccional y crítica. *Revista da ABRALIN*, 51-77. <https://revista.abralin.org/index.php/abralin/article/view/1987>
- Castiblanco, A. F., & Wilches, J. A. (2022). El meme como ágora digital del lenguaje político contemporáneo. El caso del movimiento 21N y 11S en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(III), 123-136. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.102368>
- Chagas, V., & Da-Costa, G. (2023). «WhatsApp and transparency: an analysis on the effects of digital platforms’ opacity in political communication research agendas in Brazil». *Profesional de la información*, 32(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.mar.23>
- Chaparro, L., & Alfonso, H. (2020). Impactos de la COVID-19 en la violencia contra las mujeres. El caso de Bogotá (Colombia). *Nova*, 18(35), 115-119. <https://doi.org/10.22490/24629448.4195>

- Cicua, A. C., & Calderón, P. F. (2023). Los memes dentro de las luchas de violencia de género: limitantes del humor y la reflexión. *Punto de vista*, 14(21), 81-98. <https://doi.org/10.15765/pdv.v14i21.4050>
- Collado-Campos, A. N. (2023). Capítulo 5. Polifonías de la memesfera feminista: entre el carnaval, la tecnopolítica y la contrahegemonía. *Fanpages de feminismo geek en Facebook. Espejo de Monografías de Comunicación Social*, (16), 127-156. <https://doi.org/10.52495/c5.emcs.16.cyg1>
- Cover, R. (2022). Digital hostility, subjectivity and ethics: theorising the disruption of identity in instances of mass online abuse and hate speech. *Convergence*, 29(2), 308-321. <https://doi.org/10.1177/13548565221122908>
- Cuichán-Arias, A., & Plaza-Trujillo, E. (2020). Memes, interfaces y acto comunicativo. En N. Medranda-Morales & N. Valbuena-Bedoya (coords), *Comunicación y ciudad: lenguajes, actores y relatos* (pp. 163-179). Editorial Abya-Yala.
- Dawkins, R. (1990). *El gen egoísta*. Editoria Bruño.
- Drakett, J., Rickett, B., Day, K., & Milnes, K. (2018). Old jokes, new media - Online sexism and constructions of gender in Internet memes. *Feminism & Psychology*, 28(1), 109-127. <https://doi.org/10.1177/0959353517727560>
- El Tiempo. (2021, 2 de agosto). *Los errores de producción cometidos en 'Pablo Escobar: el patrón del mal'*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/cultura/gente/pablo-escobar-errores-de-produccion-en-el-patron-del-mal-607725>
- Europapress. (2016, 9 de junio). '100 años de soledad' en memes, la tarea de una profesora chilena. <https://acortar.link/YVKnHL>
- Ferreira, A. (2023). *Cancel culture and its effects on freedom of speech: an analysis with a focus on the entertainment industry* [Tesis de Maestría]. Instituto Superior de Contabilidade e Administração do Porto. <http://hdl.handle.net/10400.22/24631>
- Fidler, R. (1997). *Mediamorphosis: Understanding new media*. SAGE Publications.
- Fraticegli, D. (2022). Los Memes en pandemia: una discusión sobre sus modos de estudio. *Anais de Resumos Expandidos do Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais*, 1(5). <https://acortar.link/IRhiZd>
- Gagnier, C. M. (2011). On privacy: liberty in the digital revolution. *J. High Tech. L.*, 11, 229.
- García-González, L. A., & Bailey-Guedes, O. B. (2020). Memes de Internet y violencia de género a partir de la protesta feminista #UnVioladorEnTuCamino. *Virtualis*, 11(21), 109-136.
- Gillingham, P., & Smith, B. (Eds.). (2014). *Dictablanda: Politics, work, and culture in Mexico, 1938-1968*. Duke University Press.

- Grimson, A. (2020). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI Editores.
- Hermida, P., & Santos, E. (2023). Detecting hate speech in memes: a review. *Artificial Intelligence Review*, 56(11), 12833-12851. <https://doi.org/10.1007/s10462-023-10459-7>
- Hernández, M. (2020). Ni michismi ni fiminismi, la influencia de los memes y la remezcla en el discurso contrahegemónico de los feminismos en el 8M. En F. Sierra Caballero, D. Montero Sánchez, & J. Candón-Mena, (coords.), *Ciberactivismo, libertad y Derechos Humanos. Retos de la democracia informativa. XI Congreso Internacional ULEPICC* (pp. 185-208). ULEPICC.
- Hernández, M., Sola-Morales, S., & Benítez-Eyzaguirre, L. (2022). Humor contra las violencias: Los memes como estrategia de los feminismos. En G. A. Corona-León, & J. S.d. Oliveira (Eds.), *La transversalidad de la investigación en comunicación* (pp. 773-798). Dykinson S. L.
- Humaini, & Satyo, N. (2024). Meme symbolization in new media as a representation of political communication in The Digital Space. *JILPR - Journal Indonesia Law and Policy Review*, 5(2), 367-376. <https://doi.org/10.56371/jirpl.v5i2.223>
- Infobae. (2023, 9 de marzo). *La razón por la que es incorrecto usar el término feminazi*. <https://www.infobae.com/mexico/2023/03/09/la-razon-por-la-que-es-incorrecto-usar-el-termino-feminazi/>
- Jenkins, E. (2014). The modes of visual rhetoric: Circulating memes as expressions. *Quarterly Journal of Speech*, 100(4), 442-466. <https://doi.org/10.1080/00335630.2014.989258>
- Jian, J., Chen, S., Luo, X., Lee, T., & Yu, X. (2020). Organized cyber-racketeering: exploring the role of internet technology in organized cybercrime syndicates using a grounded theory approach. *Transactions on Engineering Management*, 69(6), 3726-3738. <https://doi.org/10.1109/tem.2020.3002784>
- Jiménez-Sánchez, Á., Vayas-Ruiz, E., Amancha, C., & Endara, F. (2021). Google imágenes, profesiones, género y sexualidad. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 8(204), 207-223. <https://acortar.link/CmMSZ6>
- Johnson, D. (2007). Mapping the meme: a geographical approach to materialist rhetorical criticism. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 4(1), 27-50. <https://doi.org/10.1080/14791420601138286>
- Juárez, K. (2022). El meme digital como herramienta política en México. *Cuiculco revista de Ciencias Antropológicas*, 85, 215-238.
- León, A., & Villaplana-Ruiz, V. (2022). Transfeminidad viral en la cultura red: memes, videoclips en la construcción social de la narcoestética buchona y choni. En A. León & Villaplana-

- Ruiz, #NetNarcocultura. *Estudios de género y Juventud en la sociedad red. Historia, discursos culturales y tendencias de consumo*, (pp. 169-181). Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/259683>
- Lissack, M. R. (2004). The redefinition of memes: ascribing meaning to an empty cliché. *Journal of memetics-evolutionary models of information transmission*, 8(8), 48-65.
- López, V. (2023). *Obsesión por Pablo Escobar: el género de narcos se expande globalmente*. <https://latinamericanpost.com/es/vida/entretenimiento-es/obsesin-por-pablo-escobar-el-gnero-de-narcos-se-expande-globalmente/>
- Malmvig, H. (2023). Jesting international politics: The productive power and limitations of humorous practices in an age of entertainment politics. *Review of International Studies*, 49(3), 513-534. <https://doi.org/10.1017/S0260210522000341>
- Mijangos-Fuentes, K., & Santillán-García, A. (2023). Construcción del conocimiento hacia la investigación: cibercultura mediatizada por memes. *Index de Enfermería*, 32(1), e12684. <https://dx.doi.org/10.58807/indexenferm20232971>
- Mila-Maldonado, A., & López-Díaz, I. (2024). Seguridad, migración y satisfacción con la democracia en América Latina: el caso de los países andinos. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 23(1). <https://doi.org/10.15304/rips.23.1.9868>
- Mukhtar, S., Ayyaz, Q., Khan, S., Bhopali, A. M., Sajid, M., & Babbar, A. (2024). Memes in the digital age: a sociolinguistic examination of cultural expressions and communicative practices across border. *Educational Administration: Theory and Practice*, 30(6), 1443-1455. <https://kuey.net/index.php/kuey/article/view/5520>
- Pardo, D. (2020). Coronavirus / «Vamos a terminar en la calle y con hambre»: cómo cambió la vida de los migrantes venezolanos en Colombia por la pandemia. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52029659>
- Piñeiro-Otero, T., & Martínez-Rolán, X. (2016). Los memes en el activismo feminista en la Red. #ViajoSola como ejemplo de movilización transnacional. *Cuadernos.Info*, (39), 17-37. <http://dx.doi.org/10.7764/cdi.39.1040>
- Pochintesta, P., & Baglione, M. (2023). Imágenes sobre la vejez y el envejecimiento en los memes de Internet. *Perspectivas de la Comunicación*, 16(2). <https://doi.org/10.56754/0718-4867.2023.3385>
- Rincón, O., & Andrade, X. (2022). Pablo: El *Pop Star*. En V. Villaplana-Ruiz & A. León (eds.), *#NetNarcocultura. Estudios de género y juventud en la sociedad red. Historia, discursos culturales y tendencias de consumo* (pp. 111-126). https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2022/267118/ebookInCom_24bp111.pdf

- Rodríguez, D., & Torres, M. (2019). Ciberdelincuencia y narcotráfico en Estados Unidos: una aproximación al uso de las tecnologías de la información en el tráfico de drogas. *Investigación en Seguridad*, 14(1), 45-56. <https://revistas.um.es/rips/article/view/366731>
- Rowan, J. (2015). *Memes: Inteligencia idiota, política rara y folclore digital* (Vol. 6). Capitán swing libros.
- Salamanca, M. E. (2021). Narrativas de la sexualidad en redes sociales (Facebook) durante la pandemia del COVID-19 en Colombia, expresadas mediante piezas comunicativas de imagen fija (memes). *Esfera*, 11, 5-28.
- Salazar, F., & Flores, J. (2020). Ciberdelincuencia y narcotráfico en Chile: el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el tráfico de drogas. *Revista de Estudios en Seguridad y Defensa*, 23(1), 23-34. <https://revistas.unlp.edu.ar/RESyD/article/view/8832>
- Saldívar, A., & Rubio de los Santos, M. (2022). Del fotoperiodismo al meme. Visualidades, gestos y política en Internet. *Revista De Arte Ibero Nierika*, (22), 143-175. <https://doi.org/10.48102/nierika.vi21.73>
- Schmid, U. (2023). Humorous hate speech on social media: A mixed-methods investigation of users' perceptions and processing of hateful memes. *New Media & Society*, 27(3), 1588-1606. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/14614448231198169>
- Scolari, C. (2022). Evolución de los medios: mapa de una disciplina en construcción. Una revisión. *Profesional de la Información*, 31(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.17>
- Sola-Morales, S. (2020). Humor en tiempos de pandemia. Análisis de memes digitales sobre el coronavirus. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 25(49). <https://doi.org/10.1387/zer.21817>
- Sola-Morales, S., Conde, M., Arencón-Beltrán, S., & Caballero, F. S. (2022). Mitos e imaginarios del activismo digital feminista. Análisis de memes de la cibercampaña #FuckGenderRoles. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 19(1), 43-54. <https://doi.org/10.5209/tekn.76690>
- Stall, H., Prasad, H., Foran, D., & GNET (Global Network on Extremism & Technology). (2021). Can the right meme? (and how?): A comparative analysis of three online reactionary meme subcultures. *Global Network of Extremism & Technology (GNET)*.
- Stanusch, N. (2024). Imgur, image macros, and algorithms: memes as imaginary issue spaces of users' encounters with algorithmic recommendations. *Information, Communication & Society*, 1-22. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2024.2420026>
- Valenzuela, J. (2014). Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, 38, 95-102. <https://doi.org/10.29340/38.273>

- Weidinger, L., Mellor, J., Rauh, M., Griffin, C., Uesato, J., Huang, P-S., Cheng, M., Glaese, M., Balle, B., Kasirzadeh, A., Kenton, Z., Brown, S., Hawkins, W., Stepleton, T., Biles, C., Birhane, A., Haas, J., Rimell, L., Hendricks, L. A., Isaac, W., Legassick, S., Irving, G., & Gabriel, I. (2021). *Ethical and social risks of harm from Language Models*. <https://arxiv.org/pdf/2112.04359>
- Winckler, G. (2019). Internet Memes: Una relación visual contemporánea. *ASRI - Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, 17, 1-11. <https://www.eumed.net/rev/asri/17/internet-memes.html>
- Zaami, S., Marinelli, E., & Vari, M. (2020). New trends of substance abuse during COVID-19 pandemic: An international perspective. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 700. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.00700>

Jaime Andrés Wilches Tinjacá

Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano, Colombia.

Doctor *Cum Laude* en Comunicación por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Especialista en Gestión de Ciudad y Territorio de la Universidad Externado de Colombia. Politólogo y magíster en Estudios Políticos por la Universidad Nacional de Colombia. Comunicador social y periodista por la Universidad Central. En la actualidad es coordinador de investigación de la Facultad de Negocios, Gestión y Sostenibilidad del Politécnico Gran Colombiano y catedrático de la maestría en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4425-9394>

Autor corresponsal: jwilches@poligran.edu.co

Angie Carolina Cicua Castro

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.

Comunicadora Social y Periodista por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Actualmente es asistente académica-investigativa de la maestría en Investigación Social Interdisciplinaria. Miembro del grupo Representación, Discurso y Poder de la Universidad Distrital, y líder de publicidad de la Coral Tenuto. Experiencia con organizaciones como Fundación Bolívar Davivienda e investigadores particulares.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1201-6450>

accicuac@udistrital.edu.co

Mario Esteban Salamanca López

Secretaría de Educación del Distrito Capital, Colombia.

Licenciado en Ciencias Sociales y magíster en Investigación Social Interdisciplinaria por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, con orientación hacia las humanidades digitales y las ciencias sociales computacionales. Actualmente es docente de la Secretaría de Educación del Distrito Capital. Intereses actuales de investigación: Archeogaming, SIG's aplicados a la arqueología, programación, herramientas para investigación en humanidades digitales, posthumanismo, subjetividad, lenguaje e interpretación sociocultural, lenguajes de programación y análisis semiótico, visualización de datos, *big data*.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0496-6702>

mario.salamanca917@educacionbogota.gov.co